

TEMA 2. ROMANTICISMO Y REALISMO

2.1. LA ILUSTRACIÓN Y EL PRERROMANTICISMO

En contraste con el turbulento siglo anterior, el hombre del siglo XVIII busca sobre todo el bienestar y la felicidad, interesándose fundamentalmente por los aspectos prácticos de la existencia, lo que provocará una gran mejora en las condiciones de vida: higiene, medicina, técnicas agrícolas... y un importante aumento de la población. Se impone el gran movimiento cultural de la Ilustración, que pone en cuestión todos los valores y creencias del siglo anterior. Las bases de la Ilustración son el racionalismo y el criticismo. La literatura es predominantemente didáctica y utilitaria, y su centro es Francia: Voltaire, Montesquieu, Diderot y los enciclopedistas.

Todo el gran movimiento de la Ilustración, con sus ideales reformistas e igualitarios, desembocará en la caída del Antiguo Régimen con la Revolución Francesa en 1789. De la ruptura de los ideales racionalistas surgirá el Romanticismo, durante la primera mitad del siglo XIX. Sin embargo. Algunas de sus características ya se aprecian en la segunda mitad del XVIII, en el periodo llamado Prerromanticismo. Esta tendencia prerromántica puede observarse en varios países europeos. En Francia, cuna del clasicismo y la Ilustración, aparece la figura de Rousseau, que sostiene que la cultura es la causante de todos los males de la humanidad y defiende el valor de los sentimientos por encima de la razón, con lo que anticipa la sensibilidad romántica. Sus ideas, recogidas en *El contrato social*, influyeron en la Revolución Francesa. También en Inglaterra, donde el racionalismo ya había sido cuestionado desde el origen por filósofos como Hume o Berkeley, se da un movimiento prerromántico: la novela gótica, y sobre todo la poesía, con autores como William Blake o James Macpherson (impulsor del "osianismo", una de las claves de la estética romántica). Pero será en Alemania donde el Prerromanticismo cobrará mayor importancia, gracias al nuevo estilo llamado *Sturm und Drang* (Tempestad y Empuje), que toma su nombre de una comedia de Max Klingler estrenada en 1776. Este estilo defiende el sentimiento y la libre fantasía frente a la razón y las reglas clásicas. Su principal teórico es J.G.Herder, y los autores más significativos son Goethe y Schiller.

2.2. J.W.GOETHE

La obra de Goethe es amplia y extensa: fue poeta, novelista, dramaturgo y científico. El teatro de Goethe es fundamental para el desarrollo del movimiento romántico. Tras unas primeras obras, escribe la tragedia *Götz von Berlichingen*, inspirada en Shakespeare, con la que inaugura el movimiento *Sturm und Drang*. La principal obra de Goethe es el poema dramático *Fausto*, publicado en dos partes, la segunda de ellas póstuma. Se trata de un extenso y complejo drama poético-filosófico, donde se reflexiona sobre el destino humano a través de la historia del protagonista, Fausto, que vende su alma al diablo a cambio de la sabiduría, la juventud y el amor.

Las desventuras del joven Werther se publicó en 1774. Werther es un joven apasionado y sentimental que abandona su ciudad para retirarse a la soledad de Wahlheim, una

tranquila e idílica aldea donde se dedica a la pintura y a la lectura. En esta aldea conoce a Carlota, una hermosa muchacha de la que queda absolutamente prendado. Pero Carlota está prometida con Alberto, un honrado lugareño. El amor brota del corazón del joven Werther. La vida del joven discurre, desde entonces, entre la esperanza de una posible relación con Carlota y la desesperanza ante la imposibilidad real de dicha relación. Werther intenta enderezar su vida, cambiar de rumbo, pero sus sentimientos serán más fuertes que su razón. Toda la obra está estructurada en forma de cartas escritas por Werther a su amigo Wilhelm. De esta forma conocemos de primera mano los sentimientos del protagonista, la visión subjetiva que el personaje tiene de los acontecimientos. La acción transcurre en un período de año y medio, desde el 4 de mayo de 1771 al 20 de diciembre de 1772.

Además de sus obras literarias, Goethe fue autor también de textos científicos sobre diversos temas, manifiestos, libros de viajes y su autobiografía, *Poesía y verdad*.

2.3. EL ROMANTICISMO

El Romanticismo es un movimiento cultural originado en Alemania y el Reino Unido a finales del XVIII como reacción contra el racionalismo. En el primer tercio del XIX se extendió por Francia, Italia y España. Aunque al principio fue sólo literario, su estética llegó a los demás ámbitos de lo artístico, como la pintura o la música.

El Romanticismo se caracterizó desde el principio por la reivindicación del “yo”, por la voluntad del autor de dar a conocer sus experiencias personales y de poner fin a un modo de hacer literatura basado en reglas demasiado estrictas o en imposiciones al quehacer literario ajenas al poder creador que, según los románticos, debe prevalecer en la literatura y el arte. Las principales características del Romanticismo son: la insatisfacción y la rebeldía como actitudes, la importancia del yo, la búsqueda de evasión, la interacción entre el espíritu y la naturaleza, y el interés por los valores nacionales.

La literatura romántica se expresa especialmente a través de la poesía, con autores como el propio Goethe en Alemania, o Keats y Lord Byron en Inglaterra. También es de gran importancia el teatro romántico, cuyo más destacado representante es el francés Victor Hugo. En narrativa la tendencia más popular es la novela histórica, con títulos como *Ivanhoe*, de Water Scott; *Los tres mosqueteros*, de Alejandro Dumas; *Los miserables*, de Victor Hugo o *Frankenstein*, de Mary Shelley.

2.4. LA SEGUNDA MITAD DEL SIGLO XIX

La aparición del realismo está íntimamente unida al desarrollo histórico y a los cambios sociales, políticos y económicos que se suceden en la segunda mitad del XIX. La burguesía se consolida como clase dominante, apoyándose en la posesión de la riqueza. El capitalismo, unido al gran progreso técnico y científico, supone el predominio de la industria como medio de producción de riqueza en detrimento de la agricultura, culminando así la revolución industrial. El liberalismo democrático será el

sistema de organización política en buena parte de Europa, aunque bajo gobiernos autoritarios.

Liberada de las guerras napoleónicas, Europa vive durante el resto del XIX la expansión de la Revolución Industrial. Surgida en Inglaterra, se traduce en innovaciones tecnológicas de gran alcance, siendo la máquina de vapor la primera de ellas. El comercio marítimo se fortalece con la multiplicación de los barcos de vapor y con la apertura de los canales transoceánicos. Nace una nueva clase de hombres de negocios, los empresarios capitalistas, que piden el ahorro de particulares para desarrollar sus empresas. Se crean entonces las sociedades anónimas, divididas en acciones que, a veces, se pueden comprar y vender en la bolsa. Para hacer frente a sus competidores, los empresarios se esfuerzan por fabricar sus productos con el mínimo coste, pagando salarios de miseria y buscando otras formas de aumentar la productividad. Se desarrolla, entonces, una nueva clase social, los obreros de fábrica. Algunos miembros de la burguesía intelectual son sensibles a las condiciones de la clase obrera, como Karl Marx, que desarrolla una teoría bien argumentada, la “lucha de clases”, para justificar el combate de los obreros o “proletarios” contra los capitalistas. No solo la población europea se duplica en menos de un siglo, sino que, además, decenas de millones de europeos emigran a América u Oceanía para escapar de la miseria y la opresión política, y poder rehacer sus vidas en países en expansión. La instrucción se desarrolla, y a finales de siglo la mayor parte de la población está alfabetizada.

2.5. EL REALISMO. CARACTERÍSTICAS GENERALES

En esta sociedad burguesa, apegada a su realidad y satisfecha de ella, no tiene cabida la estética romántica y su carácter evasivo e insatisfecho. La nueva estética realista se basa en la descripción del mundo real, habla de lo cotidiano: el escritor ha de retratar la realidad, con o sin intención crítica. La corriente literaria del Realismo se desarrolla en Europa en la segunda mitad del XIX, en especial en Francia e Inglaterra. Los escritores realistas se proponen retratar la realidad objetivamente basándose en una observación que les permita describir con minuciosidad y exactitud personajes y ambientes. Se documentan tomando notas de la realidad o mediante libros, evitan idealizar lo que ven, sin importarles lo sórdido o repugnante que resulte.

La literatura realista recoge las doctrinas filosóficas, políticas y científicas del momento: el positivismo de Comte, basado en la investigación de los hechos observables y mensurables es el sistema filosófico dominante; investigaciones como las de Darwin sobre la teoría de la evolución o las de Mendel sobre las leyes de la herencia apuntalan también entre los escritores una visión optimista sobre el poder de la investigación y el análisis en los comportamientos de la propia sociedad y el individuo. Claude Bernard, otro científico muy de moda, introductor del método científico, aceptó el determinismo como certeza de que cada fenómeno está determinado por las condiciones materiales y una serie de leyes fijas.

Esta estética realista encuentra su mejor modo de expresión en la novela: la poesía prolonga los modelos románticos por más tiempo y el teatro es entendido por lo

burgueses como una mera distracción. Las principales características de la novela realista son:

- Se trata de una novela de medio, que describe al hombre en relación con su entorno. Ya no interesa el aislado e idealista héroe romántico, sino el enfrentamiento individuo-sociedad.
- Se abordan asuntos de todo tipo, incluso escabrosos.
- El autor intenta mantener una perspectiva objetiva, que se manifiesta generalmente bajo la forma de un narrador omnisciente.
- Proporcionan una gran cantidad de información: ambientes, lugares, costumbres, personajes... con gran abundancia de descripciones.
- Técnicamente, suelen ser novelas de gran complejidad estructural. Los acontecimientos se narran de modo lineal y se busca usar un lenguaje asequible, eliminando la retórica romántica.

Durante la segunda mitad del siglo XIX se produce la sustitución de la estética romántica por el realismo, en un proceso que abarca tres etapas:

- Desde 1830 hasta 1848 el Romanticismo sigue siendo el movimiento cultural dominante, pero algunos escritores comienzan a preocuparse por describir más objetivamente el entorno: es el caso de Stendhal y Balzac.
- A partir de 1848 el realismo se impone en toda Europa: Francia (Flaubert), Inglaterra (Dickens), Rusia (Tolstoi, Dostoievski) y España (Galdós).
- A partir de 1875 el realismo se desarrolla a través del naturalismo, propugnado por Zola, aunque los límites entre ambos movimientos no están siempre claros.

2.6. EL NATURALISMO

El Naturalismo Surge como evolución del realismo, no como oposición a éste, y lo hace en Francia, en buena parte por obra del escritor Emile Zola. El realismo partía de la observación de la realidad y la reflejaba de forma casi fotográfica; el Naturalismo va más allá: recoge las miserias humanas (locos, alcoholizados, enfermos) y los instintos más primarios para ofrecernos la imagen de unos seres reducidos y limitados por una sociedad injusta en la que viven. El afán de denuncia contra la sociedad de su tiempo se percibe a través de los personajes embrutecidos que crea la sociedad. El objetivismo naturalista se convierte a veces en literatura de tesis: observa con desencanto su tiempo y denuncia una sociedad corrompida, atacando a menudo instituciones tradicionales como el ejército y la iglesia. Estos son sus elementos característicos:

- La novela naturalista sigue de cerca las tesis darwinianas de la selección natural, que presenta como indiscutibles.
- Preferencia por presentar a las clases sociales más bajas o marginadas y a tipos sociales poco convencionales.
- La elevación a categoría de las leyes hereditarias, y la negación de los elementos espirituales de la naturaleza humana, que en realidad están sometidos a fuerzas determinadas del mundo material.
- La negación de los principios morales o sociales y la apología del instinto.

